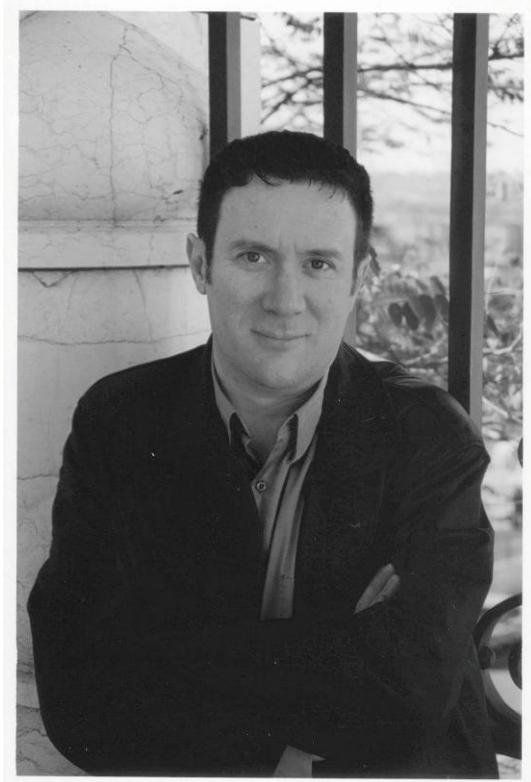


ALFAGUARA

LUISGÉ MARTÍN

*Las manos cortadas*

472 Páginas- 20,50 Euros



*Un libro revelador y apasionante en varios sentidos: históricos, políticos y humanos, pero sobre todo literarios*

## El autor

Luisgé Martín (Madrid, 1962) es licenciado en Filología Hispánica por la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja como editor de publicaciones periódicas en Ediciones del Prado y, en el terreno estrictamente literario, ha publicado los libros de relatos *Los oscuros* (Alfaguara, 1990) y *El alma del erizo* (Alfaguara, 2002); las novelas *La dulce ira* (Alfaguara, 1995), *La muerte de Tadzio* (Alfaguara, 2000, galardonada con el Premio Ramón Gómez de la Serna) y *Los amores confiados* (Alfaguara, 2005); y la colección de cartas *Amante del sexo busca pareja morbosa*. Ha colaborado, asimismo, en diversos libros colectivos de relatos.

# La obra

---



*Un cruce de géneros literarios que da como resultado una historia emotiva, llena de personajes y paisajes entrañables.*

*Esta nueva novela del autor de Los amores confiados se puede leer como un thriller policial, una historia de amor o como un tratado de historia política*

*Una historia que busca resolver las motivaciones últimas que mueven al ser humano.*

---

«Me di cuenta de que concebimos obras de arte sofisticadas, diseñamos máquinas perfectas, levantamos edificios deslumbrantes y organizamos sistemas sociales o jurídicos cada vez más complejos, pero al cabo lo único que nos conmueve de verdad es la brutalidad del mar o la belleza extraña de un cuerpo, esas cosas que siempre hubo y que no han cambiado, las que tuvieron nuestros padres y nuestros antepasados más remotos y los hombres que aún parecían simios». De este modo, **Luisgé Martín** se adentra en las profundidades del alma en esta **nueva, subyugante y apasionada novela** de tintes políticos al tiempo que profundamente humana.

*Las manos cortadas* tiene como protagonista al mismo autor, quien recibe en su despacho de Madrid una misteriosa llamada de un chileno que lo conmina a estudiar unas cartas inéditas que supuestamente habría escrito Salvador Allende antes de morir. Una de estas “supuestas cartas” está fechada tan sólo cinco días antes del golpe de estado de 1973 que acabaría con la vida del entonces Presidente e instauraría la feroz dictadura de Pinochet que se extendió por 16 años. Es así como el narrador de la historia, movido por su natural curiosidad, comienza a verse envuelto en una serie de pesquisas para desentrañar qué se esconde detrás de esta insólita llamada.

Las cartas en cuestión contendrían información que podría hundir la respetabilidad política y humana del ex gobernante socialista. La historia chilena —y de paso, la de Latinoamérica durante los años 70s— parece tambalearse. Pero, ¿por qué ha sido elegido él para difundirlas, cuál es el objetivo de fondo de estos actos (más de treinta años después del fatídico golpe de estado)? Son las preguntas que ponen en marcha una investigación trepidante que combina el suspense de las novelas policíacas, el ritmo y los cambios de paisajes de las *roads movies* y la rigurosidad histórica de los documentales.

Aprovechando el viaje que hace a Chile para presentar una novela, el narrador buscará las claves que hay tras aquellas cartas. **Oswaldo**, un taxista taciturno y solitario, será —cual Sancho— quien lo acompañe a lo largo de sus indagaciones, donde descubrirán una larga lista de personajes deslumbrantes y complejos, seres que pocas veces son quienes aparentan ser. Todos ellos irán configurando el entramado de un puzzle que, al completarse, confirmará que las pulsiones amorosas pueden llegar a ser más potentes que las “grandes causas” y capaces de derribar cualquier escrúpulo.

Con esta novela, Luisgé Martín no sólo corrobora su depurado talento estilístico, sino que además abre nuevas ventanas literarias dentro de su producción narrativa, registrando cada detalle —a la larga vitales—, escudriñando en estas minucias las claves de la historia chilena, pero también del alma humana y sus motivaciones.

**Una historia sobre los ideales, los propios y los ajenos, los de todo un país y los de cada uno. Un viaje por Chile y su extravagante geografía. Un tratado moral sobre el engaño y la ambición, sobre la traición y sus consecuencias. Un fresco de una época reciente aunque llena de historias no contadas y heridas sin cicatrizar.**

# PERSONAJES

---

**El escritor:** El mismo Luisgé Martín encarna al protagonista que a su vez hace de detective. Desde su punto de vista y gracias a sus indagaciones se entreteje la historia.

**Osvaldo:** Taxista que acompaña en sus pesquisas y viajes al escritor durante toda su travesía por Chile.

**Victoriano Larrañaga:** Periodista mercenario, ambicioso y colaborador con los conspiradores contra Allende.

**Matías Benavides:** Carpintero y amigo de confianza de Allende.

**Álvaro Savonarola:** Simpatizante, como su padre, Andrés Ricardo, del Partido Conservador que se oponía al régimen socialista. Enamorado de Sandra Flechart.

**Sandra Flechart:** Enigmática mujer que, aún siendo ciega —más bien, gracias a ello— despertó las pasiones de varios hombres, entre ellos Álvaro Savonarola.

# La crítica

## HA DICHO...

---

«Debe saber el potencial lector que hay aquí un repaso de gran calado a la condición humana, contado de forma atractiva, divertida, emocionante, perfecta. Y está hecho sin darse importancia, como quien cuenta una anécdota sin importancia, como quien titula ¿Los amores confiados? una novela sobre los celos, como quien sabe que la mayor parte de los hechos que componen nuestra vida son ridículos y que no dependen de nosotros, como quien, en definitiva, se ha convertido en un autor de trascendental importancia de quien deben conseguir leer sus libros anteriores, pero sobre todo esperar los próximos con gran impaciencia.»

FELIX LINARES

«Luisgé Martín propone en *Los amores confiados* una amarga reflexión sobre los estragos de los celos en el amor y sobre los del propio amor en la vida.»

*El País*

«El primer libro de Luisgé Martín que leí fue *Los oscuros*, un volumen de cuentos que me recordó a la película "Magnolia" y que de inmediato me reveló a un autor interesante. Posteriormente conocí otro de sus trabajos, un conjunto de cartas titulado *Amante maduro busca pareja morbosa*, donde Martín publicó varios contactos eróticos desarrollados a través de varios meses de investigación. *Los amores confiados* es una novela de amor para leer solo, especialmente luego de una ruptura dolorosa donde alguien amó y otro dejó de amar. En la novela, Martín se encarga de revelar el paso a paso de una relación profunda y marcada por los celos, la distancia, el desapego, la esperanza y condenada inexorablemente a un desenlace fatídico.»

PABLO ILLANES, *Qué pasa*

«Luis G. Martín ha vuelto al cuento. Su nuevo libro, *El alma del erizo* (Alfaguara) reúne nueve relatos de alta calidad literaria.»

*ABC*

«Luisgé Martín, más allá de ser un estilista del lenguaje, es uno de los más originales renovadores temáticos de la literatura española contemporánea. Explorador de temas tan poco usuales entre nosotros como la maldad, la perversión, la violencia y el poder vivificador de la venganza, uno se pregunta cómo todavía su obra permanece en una relativa sombra, sin ocupar aún el lugar que le corresponde, y no encuentra respuesta convincente. Una obra sin duda exigente, atrevida, transgresora, y una demostración de que en el canon español hay todavía muchos secretos por revelar.»

MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ

«También ha sido muy destacable Luisgé Martín con su obra *La muerte de Tadzio*.»

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

# Declaraciones de autor

---

## *Sobre Las manos cortadas*

«Posee lazos con la actualidad, el gobierno popular y las intrigas políticas. Se desarrolla en Chile y España. Los personajes están transitados por la experiencia del gobierno de Allende», por quien siente “gran admiración por su nobleza, que es tan escasa en los políticos hoy. Sus ganas de cambiar las cosas eran sencillamente admirables”»

## *Sobre Los amores confiados*

“La mayoría de los celos no son perjudiciales, pero yo hablo en el libro de una especie de excrecencia del amor que hace que por intentar proteger aquello que más queremos, consigamos todo lo contrario, destruirlo. Creo que como mejor se vive es sin celos de ningún tipo ya que tienen que ver con lo más primario, con la posesión”.

## *Sobre Los oscuros*

“*Los oscuros* nació como terapia sentimental. Fue una especie de exorcismo, de conjura de las obsesiones amorosas que en una época me rondaban. Muchas de las historias, o de los argumentos, eran previos, como he dicho, pero fueron reformulados y reescritos. Desde el punto de vista creativo fue un libro brutal.”

## *Sobre la lectura*

“¿Son menos corruptos, despóticos, coléricos o violentos quienes leen? La lectura tiene una utilidad sensorial y una utilidad práctica, pero tal vez no tenga ninguna utilidad ética, que es la que más se pregona.”

## *Sobre España*

“En la España de hoy está lo más admirable y lo más infame, y cada vez hay menos términos medios. Al final va a ser verdad lo de las dos Españas, aunque me parece que la que hiela el corazón es siempre la misma.”

## *Sobre sus influencias literarias*

“Borges y Cortázar fueron mis maestros, en lo voluntario pero también en lo involuntario, en lo que yo no era capaz de controlar de mi propia escritura. Ese modelo de cuento concebido como artefacto cerrado que le estalla en las manos al lector es el modelo de cuento que yo siempre he preferido. Y las obsesiones del destino, del azar como gran hacedor y del tiempo omnipresente están en ellos.”

—Esta entrevista será reproducida total o parcialmente—

# ENTREVISTA

**Luisgé Martín: « Salvador Allende es uno de los cuatro o cinco políticos más brutalmente nobles del siglo»**

**PREGUNTA:** Su anterior novela, *Los amores confiados*, aborda el tema de los celos, y aun cuando en esta también eso está presente, parece que la política, la ambición y los “grandes ideales” predominan a lo largo de la narración. ¿A qué responde este cambio?

RESPUESTA: Toda mi obra anterior estaba bastante centrada en asuntos de la intimidad y de las emociones del ser humano: el amor, los celos, la soledad, la belleza, la caducidad de los sentimientos... Nada de todo esto desaparece por completo en esta novela, pero sí hay un cambio temático radical. *Las manos cortadas* es una novela de intencionalidad política, en el sentido más amplio del término. Pretende indagar en los límites de las libertades democráticas, en el cinismo de las sociedades en las que vivimos, en la manipulación descarada de la historia y en los mecanismos que se emplean para conservar los privilegios de las castas dirigentes. En la comprobación, en suma, de hasta qué punto son ciertas todas las libertades que creemos que tenemos. Hace tiempo que tenía intención de pelearme con todos estos asuntos, pero hasta que no le saqué todo el partido literario a mi propio ombligo no tuve ocasión de ponerme manos a la obra.

**¿Por qué eligió Chile y su pasado político y social reciente para ambientar esta nueva novela?**

No es una novela sobre Chile, sino sobre Allende y el largo golpe de estado que lo derrocó. Aquel episodio conmocionó a toda una generación y se convirtió en algo simbólico. Igual que la Guerra Civil española había sido el anuncio de la lucha entre el fascismo y el antifascismo, la experiencia del gobierno popular de Allende fue la manifestación de que la revolución democrática no era posible. De que los poderes reales no iban a consentir que se traspasaran determinados límites. Hablar de Allende, de Pinochet y de todo lo que rodeó aquellos años no es hablar de Chile: es hablar de nosotros mismos, de Europa, de Occidente, del sistema político en el que vivimos y de las inmundicias con las que comulgamos cada día. Hay una famosa frase de Kissinger que se cita en la novela y que resume a mi modo de ver su sentido: “No hay ninguna razón por la que tengamos que quedarnos aquí parados viendo cómo Chile se vuelve comunista únicamente por la irresponsabilidad de sus propios habitantes”. La podría haber dicho hace poco Bush, con escasas variantes, y creo que expresa muy bien cuáles son los límites que tenemos.

**¿Hasta qué punto el rigor documental —prolijo y notorio en el libro— se mezcla con la ficción?**

Hasta todo punto. Las circunstancias históricas en las que los personajes se desenvuelven son esenciales. Son las protagonistas, no un mero decorado. Las conspiraciones del gobierno de Nixon y de la oligarquía chilena, el estrangulamiento político al que se sometió a Allende, la estrategia parlamentaria de desestabilización y las intrigas paramilitares son el agua real en el que nadan los personajes, algunos de los cuales, como el propio Allende, son también reales, históricos. Las fechas, los nombres y la descripción de hechos no sólo sirven para dar verosimilitud al relato, sino sobre todo para avalarlo.

**¿Es posible, después de acabado el estudio y de haberse instruido lo más cabalmente, establecer que la leyenda de Allende —las leyendas, en general— es tal y como nos la han contado?**

No olvidemos que la leyenda de Allende nos la han contado de muchas formas. Para algunos sigue siendo un demonio con cuernos y tridente, el Anticristo. Algunos siguen sosteniendo que no se suicidó, que le mataron para evitar que huyera. Y que era nazi, y que pensaba que había que matar a los homosexuales. Toda una serie de disparates que muchas personas supuestamente razonables se siguen creyendo, del mismo modo que muchos se siguen creyendo aquí en España las teorías de Pío Moa de que la Guerra Civil la empezó en realidad el PSOE en Asturias.

En cuanto a la leyenda *hagiográfica* de Allende, es evidente que tiene mucho que ver con su martirio. Si Allende no se hubiera suicidado para defender sus ideas, hoy le veríamos de una manera más tibia. Pero el hecho es que se suicidó. Luchó toda su vida para tratar de corregir las injusticias de la sociedad en la que vivía, para borrar la miseria de la faz de Chile. Yo tengo la sensación de que es uno de los cuatro o cinco políticos más brutalmente nobles del siglo. Un hombre apasionado por transformar la sociedad. Un hombre, además, que no titubeó nunca al defender la libertad democrática en su sentido más amplio, sin palabrería: la libertad de prensa, la de asociación, la de manifestación. Es posible que cometiera errores (hoy existe consenso en admitir alguno), pero no sabemos lo que habría ocurrido de verdad si le hubieran dejado aplicar su programa sin boicots ni traiciones. La historia del gobierno de Allende, en cualquier caso, tiene todos los ingredientes de la gran tragedia: los antagonistas feroces, el destino que se va forjando y forzando poco a poco, los grandes ideales y la muerte violenta.

**Ha mencionado a Pío Moa, que es un personaje más de la novela. ¿Qué papel desempeña en ella?**

El de mentecato. Confieso que siento fascinación por esos individuos que están siempre en el extremo, en el borde de todo. Si hay que ser de izquierdas, me apunto a un grupo terrorista maoísta; y si hay que ser de derechas, hago apología del franquismo. Todo ello sin despeñarse, sin titubear, sin dejar de ponificar ni un segundo. Yo, si hubiera sido maoísta en 1973 en España, dudaría mucho de mis capacidades intelectuales y no estaría muy seguro de que lo que defendiendo ahora no fuera una estupidez semejante. Son estos personajes los que desgarran las sociedades civiles, los que siembran todas las ponzoñas. Alrededor de Allende hubo muchos píos moas,

en un lado y en otro. Y hoy queda alguno que se dedica a tratar de hundir su reputación y su gloria.

**¿Es tarea de la literatura intentar por medio de la ficción alcanzar verdades o realidades que la Historia —la oficial y consensuada— no logra iluminar?**

No creo que la literatura tenga ninguna tarea obligada, salvo la de conmover al lector. Y además la Historia sí puede iluminar esas verdades y para eso está. Pero me resulta cómica también esa actitud literaria postmoderna que consiste en desentenderse del mundo o en mirarlo desde una atalaya. Cuando oigo a algún escritor decir “Mi única ideología es el lenguaje” o “Yo sólo tengo compromiso con el idioma” me pongo a temblar. ¿Por qué en una novela no puede uno mancharse? Desde luego, mi ideología no tiene nada que ver con el lenguaje y mi compromiso es con muchas causas. A mí sí me interesa el mundo en el que vivo, las relaciones de poder, los mecanismos de control, la miseria moral de algunos hombres... Y tengo una opinión acerca de ello.

**El tema de la mentira y su posible conveniencia para fines nobles es otro de los aspectos que destacan en *Las manos cortadas*. Qué nos quiere decir con esto, ¿que las mentiras pueden ser moralmente aceptables según el caso?**

Me parece evidente que la Verdad, escrita además casi siempre con mayúsculas, está completamente sacralizada. En la vida pública y en la vida privada. Algunas preguntas exigen la mentira. Y en algunas de las grandes mentiras la culpa no es del que miente, sino del que pregunta. Pero en lo que se refiere a *Las manos cortadas*, yo creo que el dilema que tiene el protagonista es falso: no pueden ocultarse las cartas, como en algún momento se le pasa por la cabeza, para mantener el mito de Allende. Ni, al contrario, puede dársele crédito a unos documentos falsos para obtener la gloria literaria o aprovecharse del impacto de la revelación. Esas mentiras no son tolerables ni moralmente aceptables. No son mentiras piadosas ni mentiras tácticas: son simples mentiras interesadas. Si se supiera que Allende había comenzado a construir un campo de concentración, ¿qué moralidad habría en esconderlo para conservar su imagen? Aunque me temo que el periodismo moderno (más aún que la historia) funciona con esas premisas: lo que importa es el fin, no los medios.

**¿Cuáles son los mayores hallazgos que encontró al escudriñar en las entrañas de la historia política chilena?**

Mi investigación no ha sido tan laboriosa como para que me haya permitido descubrir nada nuevo, nada que no sepa seguramente cualquier licenciado en Historia de Chile. Pero hubo dos cosas de las que yo no tenía ni idea y que me sorprendieron. La primera, la existencia del Plan Zeta, un plan que inventó la policía de Pinochet para hacer creer a los chilenos que Allende estaba preparando un golpe de estado marxista y que por lo tanto el golpe militar estaba más que justificado. Y la segunda, muy literaria, que cuando el 11 de septiembre, en pleno golpe, Allende intenta comunicarse con Pinochet y no lo consigue, lo primero que piensa es que el general, que tenía toda su confianza, había sido secuestrado por los golpistas. Me conmovió la candidez de Allende. Además de estos dos hechos concretos, me estremeció

comprobar la desvergüenza y la ferocidad con la que el gobierno de Nixon intervino en el derrocamiento desde antes incluso del nombramiento del Presidente.

**¿Cómo conjugó el variado entrecruce de géneros que están presentes en la novela (policial, de viaje, romántico, documental, histórico, etc.)?**

Pues ladrillo a ladrillo. Desde mi punto de vista, la novela tiene un aliento político que la articula, pero hay varias historias entrecruzadas y varios registros en cada una de ellas. La tarea más ardua fue ir dándoles paso, hacer que se fundieran y conseguir que los distintos frentes de la novela mantuvieran el interés del lector. Sólo ahora sabremos si lo conseguí de verdad. De todas formas, cada vez me interesan más a mí, como escritor pero también como lector, los textos mestizos, los libros en los que el ensayo, la pura ficción, el periodismo, etcétera, se van trenzando sin vergüenza.

**Da la impresión que a partir de los detalles es posible reconstruir un universo mayor. ¿Qué rol juega en su (s) libro (s) los detalles?**

No creo que mis libros los detalles sean tan prolijos o tan fundamentales, pero a lo mejor lo son y no me doy cuenta. Pero es verdad que siempre he tenido la sensación (sobre todo como lector de los libros de otros) que un pequeño gesto, un objeto insignificante, una pincelada de un paisaje o la reconstrucción minuciosa de una habitación, por ejemplo, sirven a veces más para reconstruir el universo de la novela que las digresiones, las conversaciones interminables o las explicaciones redundantes. Hay que tener pulso con el pincel, pero si se consigue el resultado es brillante.

**Otro tema relevante en la novela es lo que los personajes son y lo que aspiran a ser o a convertirse. ¿Qué es lo que inspira a estos seres a hacer cualquier cosa por cumplir sus anhelos? (Hablo desde Osvaldo, el taxista, y sus ganas de ahorrar para irse a vivir a la antigua casa de Allende, hasta el ánimo de ascenso social que muchos de los personajes demuestran, pasando por los mismos deseos que confiesa el narrador de alcanzar la gloria literaria.)**

Creo que quien deja de tener un anhelo, por banal que sea, está definitivamente muerto. Yo no les pongo anhelos a mis personajes con la misma conciencia con que les pongo nombre o aspecto físico, pero seguramente se me cuelan. Es una obviedad, pero esos pequeños anhelos, esos sueños que se necesitan cumplir, es lo que mueve el mundo. El ejemplo de Osvaldo es significativo, pues su ambición es insignificante, casi enternecedora. Y sin embargo es la que le mantiene en pie, después de ese pasado atormentado que tiene. ¿Hay alguien a quien no le pase? A mí desde luego me pasa. De las caídas me levanto siempre por algún empeño. Siempre por alguno nuevo.

**En la novela también encontramos una reflexión acerca del mundo literario, sobre el difícil equilibrio entre lo público y privado en la literatura. Y sobre cómo una historia puede llegar a ser “la historia” que todo escritor busca. ¿Cómo es ese proceso?**

En este aspecto, *Las manos cortadas* tiene un poco de ironía y de guasa. Conmigo mismo, antes que nada, y con el mundo literario después. En

realidad creo que cualquier escritor tiene delante de las narices cientos de historias que pueden convertirse en grandes novelas. No necesita encontrarse un cadáver y unas cartas secretas, como el protagonista de mi novela, para poder escribir algo sustancioso. El procedimiento de creación es otro, y lo conocemos: trabajo, tiempo, voluntad, soledad. Y un poco de alma, que como el valor a los militares, a los escritores se nos presupone. Y respecto a la “gloria literaria” que mi protagonista (que lleva mi mismo nombre) persigue con bastante impudicia y que le hace tomar decisiones arriesgadas, peligrosas, habría que decir que el corral literario español es bastante grotesco. Todos decimos que lo que deseamos es hacer una gran obra, escribir Literatura con mayúsculas, enfrentarnos al misterio del lenguaje..., pero a la hora de la verdad todos estamos dispuestos a vender nuestro reino por un plato de lentejas. Es bastante patético, de modo que me parece que reírse de ello está bien.

**“El comportamiento humano es, por desgracia, más oscuro y tortuoso”, admite el narrador. ¿Por qué empeñarse en desentrañarlo?**

En ocasiones, para poder dormir bien. O para poder dormir, a secas. Para poder entender. Quizá se puede vivir sin entender, pero a mí me resulta difícil. En asuntos como los que trata *Las manos cortadas*, por ejemplo, no soy capaz de entender que a estas alturas siga habiendo gente que defienda e incluso venere a Pinochet. Gente de bien, simpáticos, que van a misa los domingos, que creen que Dios manda amar al prójimo y que es pecado comer carne los viernes de Cuaresma, que tiene hijos y los cuidan amorosamente, que en cualquier asunto del que se trate mantienen racionalidad. Eso que llamamos gente normal. Es posible que sea muy candoroso, pero me cuesta comprenderlo. Quizás debería haber escrito “El comportamiento humano es más oscuro y tortuoso... e imbécil”. Por eso me empeño en desentrañarlo. Para intentar descubrir dónde está el eslabón que me falta. Para intentar descubrir cuál es el gen de la estupidez, literariamente hablando.